

Las fiestas marianas del mes de agosto sirven a Mons. Echevarría para invitarnos a imitar la vida ordinaria y cercana a Cristo de la Madre de Dios

[Todas las Cartas del Prelado en pdb](#)

En su carta mensual, en esta ocasión desde México, el Prelado del Opus Dei, con ocasión de las fiestas marianas del mes de agosto, invita a imitar la vida ordinaria y cercana a Cristo de la Madre de Dios.

Próxima la festividad del día 15, la Asunción de Nuestra Señora, recuerda a todos, con palabras de Benedicto XVI, **( ). Es una ocasión para ascender con María a las alturas del espíritu, donde se respira el aire puro de la vida sobrenatural y se contempla la belleza más auténtica, la santidad.**

Sugiere que, en primer lugar, miremos a fondo la respuesta cotidiana de María, fijándonos **de manera especial en su vida de oración** y recordando que **en cada Santa Misa, la Virgen se halla misteriosamente presente junto al altar donde se actualiza de modo incruento en Sacrificio de la Cruz.**

Propone que **desgranemos piadosamente las letanías y las demás oraciones marianas —el Avemaría, la Salve, el Rosario y las jaculatorias que el cariño filial nos sugiera— con esmerada devoción y piedad de hijos ( ).**

Recuerda cómo, **en las cartas y documentos de familia, San Josemaría solía firmar con el nombre Mariano y anima a que entremos en la escuela de Mariano, imitando a nuestro Padre en su tierna devoción a la Santísima Virgen, como hijos pequeños que en todo momento se saben necesitados de los cuidados de su Madre.**

En México, a donde ha acudido **en nombre de todas y de todos —los que ahora estamos en la Obra y los que llegarán en el transcurso de los siglos—, para rogar por la Iglesia, por el Papa y sus colaboradores, por los Obispos y sacerdotes del mundo entero —especialmente en este Año sacerdotal—, por el Opus Dei y todo el pueblo cristiano** y donde ha participado en la dedicación de la iglesia construída en honor de San Josemaría, da gracias a Dios, **porque esta circunstancia me ha permitido rezar ante la Virgen de Guadalupe en la Villa, con el recuerdo de los pasos de nuestro Padre en 1970.**

[Texto completo de la Carta del Prelado del Opus Dei](#)